

ENTREMES

LO QUE PUEDE

LA APREHENSION.

Perſonas que hablan en èl.

Roque. *Lucia.*
Lorenzo. *Clarilla.*
4. *Sacriſtanes.* *Felicia.*

Salen Roque, y Lorenzo.

Roq. LOrenzo Amigo, aqueſto vá perdido,
el mayor mal es el de ſer Marido.
Lor. Señor ſi, enfermedad es muy travieſſa,

porque luego se sube à la cabeza.
Roq. No es esso lo peor de mal tan crudo.
Lor. Pues? *Roq.* Es, que no es discreto, y es agudo
Lor. Pues si es de essa manera,
sin duda alguna, que se saldrá à fuera.
Roq. El desafia à las desgracias juntas;
porque con todas juntas echa puntas.
Lor. Mas, no podréis decir de donde nace
esse dolor, que el pecho asi os deshace?
Roq Hijo, de ser Marido
esta aprehension terrible me ha nacido;
porque Lucia con sus ademanes
hace cara à un sin fin de Sacristanes:
Y temo en el furor, que me maltrata,
que quando mas cara es, es mas barata.
Lor. Aquessa presumpcion passa à malicia;
y no teniendo cierta una noticia
de que Lucia quiera:::
Roq. Qué ha de querer? *Lor.* Ponerte una montera
con mangas, y::: *Roq.* Detente,
que yo no quiero mangas en la frente.
Lor. No digo que las quieras;
pero, para creer essas chymeras,
es menester probarlo, y reprobarlo.
Roq. Si, si: Y despues de muerto ir à pulsarlo:
Buen consejo me dais por vida mia.
Lor. Pues no veis, que ser puede esso manía:
Qué habeis visto, que tanto asi os inquieta?
Roq. Yo he visto en casa entrar una Alcahueta.
Lor. Qué es Alcahueta? *Roq.* Oírle me desbarra:
Mi-

Mira, Lorenzo, Amor es la Guitarra,
y para que reſſuene, y no haga grima,
la tercera conſuena con la prima:
Haslo entendido bien?
Lor. Ya lo he entendido:
Mas qué ſe infiere de eſſo?
Roq. El buen ſonído,
que hace uno, y otro traſte,
entretanto que la honra ſe vá al traſte.
Lor. Y ſi no eſtà templada
la Guitarra, por mas que ſea pulſada,
no ſerá accion prolija?
Roq. Por aqueſſo ſe aprieta la clavija,
haſta que con el punto ſe concuerda.
Lor. Y ſi à tanto apretar, rompe la cuerda,
que no harà ningun punto yo ſoſpecho.
Roq. Si ſe rompiere el punto eſtá deshecho:
Lor. Y de que inferís vos con tal certeza,
que era Alcahueta?
Roq. De que en la cabeza
ſe me puſo en un punto
la conſonancia de eſſe contrapunto.
Lor. O, ſi no teneis otro fundamento,
eſſe mal ſolo es de penſamiento;
y aſsi es inutil vueſtra gran zozobra.
Roq. Si; pero el penſamiento vá à la obra.
Lor. En fin, y qué remedio
habeis buſcado?
Roq. No hallo yo otro medio,
que el de cerrar las puertas, y deſvanes,

para que no entren tantos Sacriſtanes;
y lo he dicho à Lucia,
porque no me la dé una alferecía,
ſi viere de repente,
cerrar la puerta à ſu querida gente:
Y porque ſeais teſtigo,
venid, que à cerrar voy, Lorenzo, Amigo.
Vanſe, y ſalen las 3. Mugeres, y los 4. Sacriſtanes.
Luc. Amigas, Queridos mios,
por poco no tengo tiempo
de aviſaros, como Roque
me mete en encerramiento.
Yo, que, como ya ſabeis,
en nueſtro trato no tengo,
ſino una razon ingenua
de un mero divertimiento,
he de procurar quitarle
la manìa de ſus zelos;
y hacer que del miſmo modo,
que antes, dure mi contento.
Clar. Y como, dì, lo has trazado?
Luc. Haréis quanto yo he diſpueſto?
Sacriſtanes. Manda quanto tu quiſieres.
Luc. Pues mientras vá con Lorenzo,
cerrando todas las puertas,
ſin penſar, que eſtais à dentro,
os habeis de poner donde
mi cautela os dirà luego:
Y quando pudiereis promptos
dexáros ver dél, ſin miedo,

lo haréis, ſin hablar palabra,
que noſotras fingiremos,
por mas que perſiſta,
que ningun Sacriſtan vemos.
Fel. Y de eſſo, qué has de ſacar?
Luc. Que cayga el necio en ſu yerro,
haciendole vér deſpues,
que las mugeres tenemos
la habilidad de enjugarnos,
ſin que una gota tragemos.
Sacr. 1. O ingenio el mas ſoberano!
Sacr. 2. O Divino entendimiento!
Sacr. 3. Pues, Chicas, manos à la obra.
Sacr. 4. Ya viene aqui con Lorenzo.
Clar. Ello ſerá grande fieſta,
ſi topa con todos ellos.
Luc. Dexadle, que aſsi ha de dar
en la cuenta de eſte cuento;
porque viendo Sacriſtanes,
aprenderá à no temerlos,
y vendré yo à recabar,
el que él ſea mi tercero
de unos alegres, y urbanos
ratos de divertimiento;
y ſepa, que hay mas celoſos,
que no hay::: Pero nó ſilencio. *vanſe.*
Sale Roq. Ya carradas las ventanas,
el patio, y los entreſuelos,
honor, ya eſtais apretado,
cuydado no rebentémos.

Lu-

Lucia es muy diſſoluta,
y tiene mucho deſpejo:
Mas Lorenzo me ha dexado:
en donde eſtará ? Há Lorenzo!
Sale Lor. Qué quieres, hombre del Diablo?
Ya enterado eſtoy del cuento, *apart.*
yo no he de ſufrir las coſas,
que aqui en caſa eſtais haciendo:
Lucia eſtá trabajando,
ſin tener mas penſamiento,
que el de daros guſto. *Roq.* Si:
Qué poco os entendeis de eſſo!
Vos penſais, que es el trabajo
el que le da pene? Bueno,
y trabajará una noche,
para hacer algun remiendo:
Mas, qué es lo que eſtoy mirando?
Valedme Sagrados Cielos!
Salen los 4. Sacriſtanes ſerios, y paſſan el Tablado.
Lor. Qué teneis? *Roq.* Yo, ſi :::
no veis los Sacriſtanes? *Lor.* Torreznos.
Roq. A picaros monigotes,
mi eſpada, el furor, los hierros,
la colera me ſufoca,
matadlos, que yo eſtoy merto.
Lor. Hombre eſtás endemoniado,
porque yo à ninguno veo.
Roq. Aora paſſan por delante.
Lor. Yo me aburro, yo me pierdo
con eſte hombre; que pretende,

que

que yo eſtoy borracho, ò ciego.

Salen Lucia, Clarilla, y Felicia.

Luc. Qué ruído es eſte, mi Roque,
mi bien, mi vida, mi dueño.
Roq. Mi mal, mi muerte, mi rabia,
y todos los Evangelios.
Luc. Qué tienes? *Roq.* Qué he de tener?
Poca carne, y muchos hueſſos.
Clar. Señor, para amor de Dios
decidnos vueſtros extremos.
Roq. Ha! Que mis extremos nacen
ſin duda de vueſtros medios:
Voſotras ſois ::: *Lor.* Tente, Amigo.
Fel. Ay! Que nos mata. *Todos.* Teneos.
Roq. Que he de tenerme, ſi en caſa
quatro Sacriſtanes tengo.
Las. 3. Jeſus, y que teſtimonio!
Roq. Mi teſta es el paradero
de vueſtros tiros, vellacas.
Luc. Yo Eſpoſo querido, y tierno?
Roq. Llora, que de aqueſſe modo
crecerán mas los renuevos.
Clar. Mira, que hace pucheritos.
Roq. No eſtoy yo para pucheros,
que el Marido de la Baca
ſe ſuele meter en ellos.
Lor. Roque Amigo, yo te juro,
que todo eſſo es devanéo,
Pues yo no ví Sacriſtanes.
Roq. Bien eſtá, ſi dais en ello,

ha-

hareis casi qué lo crea,
dame un abrazo, y quedemos
en buena paz, mi Lucia.

Al tiempo de irla à abrazar, se aparta un poco Lucia, y abraza con un Sacristan, que estará detrás.

Valgame San Nicodemus,
el Gallo de la Passion,
y el entierro del podenco.
Lor. Hombre, estás endemoniado,
qué ha habido aora de nuevo?
Roq. Que he abrazado à un Sacristan.
Luc. Tu me harás perder los sessos.
Clar. Pues donde se habrá escondido?
Roq. En los profundos Infiernos
in sæcula sæculorum,
porque mi honor bolaverunt:
Ay de mi! *Luc.* Sin duda alguna,
que esto es desfallecimiento,
pues no ha querido comer.
Lor. Hombre, si tenemos esso,
tu flaqueza te hará vér
Sacristanes en el techo.
Roq. Vosotros sois los menguados,
y si mas proseguís, creo,
que lo que gano en la frente,
haréis lo pierda el celebro.
Clar. Come algo por vida mia,
que todo esto es devanéo.
Roq. Pues voy à baxar el pan,

que

que en una canasta tengo
colgada alli arriba, por
que no le coman los perros:
Baxóle en nombre de Dios;
mas un Sacristan hay dentro.

Sale un Sacristan del cesto, y vase, y Roque cae.

Verbum caro, Confession,
la Epistola, el Evangelio,
los Responsos, y los Kyries,
las Visperas, y el Te Deum.

Lor. Hombre, que no hay Sacristan.

Clar. Roque, no hay tales carneros.

Roq. Como no hay? Si hay pues yo
sé muy bien, que no está lexos.

Luc. Vamos querido; un bocado.

Roq. Todo me parece huessos:
En verdad no le habeis visto?

Todos. Ni por pienso, ni por pienso.

Roq. Pues todos estais borrachos.

Clar. Como, que yo iré corriendo
à buscar vino à mi casa,
que es muy bueno, y es añejo.

Roq. No vayas por vida tuya,
que si estando cerrado esto,
todo bulle Sacristanes;
si abro la puerta laus Deo:
Yo iré por vino, que aqui
tengo la cuba: Abro, y bebo.

Va abrir, y sale un Sacristan, y se vá.

Ay

Ay de mi! Voyme à Mallorca,
por huír de eſtos enredos;
traed el agua bendita,
pero no la traygais, quedo,
porque en oliendo el hechizo,
hay Sacriſtan al momento:
Eſtais ya deſengañados,
ne le habeis viſto?
Lor. Eſſo es bueno,
qué un Sacriſtan en la cuba
quieres que hubieſſe? *Roq.* Reniego
de aqueſtos cortos de viſta,
que ſon, à lo que yo pienſo,
hombres de la viſta gorda,
que vén, y no quieren verlo.
Luc. Hombre eſtás deſatinado?
Roq. Si en todas partes encuentro
Sacriſtanes, no he de eſtarlo?
En fin, yo me deſeſpero.
Luc. Ay de mi! Que eſtas zozobras
tienen à mi Eſpoſo muerto.
Clar. Calla, no te deſconſueles;
ya no hizo tantos eſtremos
como antes. *Luc.* Pues aora es hora
de apretar mas el enredo.
Lor. Mirad Roque, Amigo mio,
eſto, ſegun lo que veo,
es una fuerte aprehenſion,
que alborota vueſtro pecho;
porque eſtando aqui noſotros,

los Sacriſtanes no vemos;
con que es fuerza, que eſto ſea
un engaño muy groſſero
de vueſtra necia paſsion,
que pinta eſſos embelecos;
ſacad la meſa, y comamos,
y ſea con divertimiento,
y aunque veais Sacriſtanes,
no hagais ningun caſo de ellos,
porque no ſon mas que ſombras
retratadas en el viento.
Roq. Comamos en hora buena.

Sacan una meſa con un abugero, por donde ſaca un Sacriſtan la cabeza, y dicho el verſo, la buelve à meter.

Sacr. Ay para mi, Cavalleros?
Roq. El Diablo te dé con algo:
Le habeis viſto?
Lor. Voto à un Lego,
que no ſe puede ſufrir
tanta locura, y me ofendo
que ſeais Amigo mio.
Luc. Mal haya con tantos zelos,
toneis la puerta cerrada,
los deſvanes, entreſuelos,
y dale que le darás
Sacriſtanes, y aí vá eſſo;
pues à fee ſi me amoſtazo.
Roq. Como es eſſo, como es eſſo,
picara deſvergonzada? *Lor.* Tenganſe.

Luc.

Luc. Ay Dios, que me ha muerto.
Clar. Ay, que has muerto à tu muger.
Roq. Pues se acabaron los zelos;
que mas estima un amante
vér muerto à su amado dueño,
que no verle en otros brazos:
Texto Calderón discreto
en mil Comedias, que aora
por no saberlas dexo.
Clar. Ay, llevemosla à la cama. *llevanla.*
Lor. Qué es aquesto? Qué es aquesto?
Vos con tales desacatos?
Vos con tales desaciertos?
Quando yo, que soy tu Amigo,
nada de lo que vès veo?
La pobre muger, que cuyda
de todo vuestro recreo,
expuesta de vuestra mano
à los malos tratamientos?
Vos renitente, ella herida;
ella amante, vos grossero;
y no se os ablanda el alma?
Y no se os ablanda el pecho?
Y no vas à consolarla?
Pues mira, que::: *Roq.* Ya te creo, *llorando.*
haz lo que quieres de mi.
Lor. Pues dexa de tener zelos.
Roq. Esso no. *Lor.* Pues ven à verla.
Roq. Si iré;

pero

pero dime, aquesto es cuento,
no has visto nada? *Lor.* No, Amigo.
Roq. Ni has oído nada? *Lor.* Menos.
Roq. Pues aquesto es un encanto:
Mas vamos à verla luego,
que si la verdad te digo,
de tantos zelos me ofendo.

Vanse, y se corre el Foro, donde estará Lucia en una cama.

Clar. Aun está firme, mi Amiga.
Felic. El hombre es tiesso, que tiesso.
Luc. Pues si aora no se muere
que ya no les teme creo,
y si los dexa, à fee mia,
que hemos de baylar. *Felic.* Silensio,
que vienen los dos aqui.
Luc. Pues, Amigas, fingimiento.
Clar. Ay, que Lucia se muere!

Salen Roque, y Lorenzo.

Roq. No os murais, querido dueño.
Luc. Ay, Jesus! *Roq.* Prenda del alma,
buelve en ti, que te prometo,
que aunque vea Sacristanes,
me tengo de holgar con ellos;
mas un mal de corazon
me ha dado en este pie izquierdo,
que si, quando, Sacristanes.
Luc. Ay mi Esposo! Ay mi embeleso!
Ponedle luego en la cama.

Ponenle en la cama, donde habrà un Sacristan.

Roq. Con tiento, hijitas, con tiento,
porque estoy muy maltratado.
Lor. Como te sientes? *Roq.* Me siento,
como el Diablo, que te lleve;
Un Sacristan en mi lecho!
Ya no se puede vér mas.
Todos. Jesus, ay tal embustero!
Roq. No le veis, que está sentado?
Lor. Enmendado estais por cierto;
qué Sacristan, qué Demonio,
no veis que no hay nada? *Roq.* Cierto:
Yo sueño por vida mia,
y todo quanto ví es sueño;
Jesus, todo está cerrado,
pues como han de estar à dentro?
Hija del alma, perdona,
que ya mis delirios veo,
y aunque vengan Sacristanes
ha de haber bayle, y buréos;
porque ya veo, que tu
tienes mucho entendimiento,
porque estando yo zeloso,
tienes tu el animo quieto.
Luc. Pues me das essa palabra?
Roq Si doy, y con juramento.
Luc. Pues Sacristanes, venid.

Salen todos los Sacristanes.

Sacr. Roque, Amigo. *Roq.* Como es esto?

Luc.

Luc. Como todos procuramos
desſvanecerte los zelos,
porque veas, que todo es
mi trato un divertimiento,
que pues la traza no encubro,
no querré hacerte mal tercio.
Roq. Tienes razon, hija mia,
tu has logrado por buen medio
aquietarme, pues à fuerza
de verles, ya no les temo;
con que en eſſa confianza
eſtoy ſeguro, y contento,
y para que lo veais,
vaya una tonada luego.
Sacr. Vamos en nombre de Dios.
Luc. Aora ſi, que te amo, y quiero.
Lor. Eſſo ſi, Amigo del alma.
Clar. A ello, Amigos, à ello.

Canta Lucia.

Si tienes zelos, Roque,
cuento con ellos,
que harás un deſatino
con los aciertos;
mira, y repara,
que los mas entendidos
á necios paſſan.
No creas à los ojos,
ſi tienes zelos,
que aquel que mas los abre,

que-

queda mas ciego;
y eſſa es la gracia,
que quando mas atizban,
menos alcanzan.
El remedio es dificil,
pues es el medio
el tener confianza
de quien me temo,
pero no embarga
que à fuerza de tenerlos,
luego ſe paſſan.
Todas juntas decimos,
que ſon muy necios
los que por qualquier ſombra
forman ſus zelos:
pues no reparan,
de que ellos à sí proprios
ſiempre ſe engañan.

FIN.

Con lic. Barcelona: Por MATHEO BARCELÓ
Impreſor, en la Puerta del Angel.
Año 1779.